



LUCES QUE PONEN EN CLARO MUCHAS COSAS OSCURAS.

LA GRAN TUMBA.

Historia que siendo verdad parece mentira.

DEDICATORIA.

Al gigante Eleizegui.

«Lo mas grande es lo que ocupa mas lugar.»—UN GRÓMETRA.

Desde chiquito he sido decidido partidario de las cosas grandes; por esto preferia un melon á una avellana.

Con la edad no he variado de gusto, asi es que ahora prefiero la Plaza de toros al Circo, aun cuando en este como en aquella se hayan echado perros.

Por esto no me gusta cierto director de orquesta, no obstante su mímica espresiva, ni me hace gracia el gracioso director en su género.

Como las mismas causas producen idénticos efectos, soy partidario de la Corona de Aragon y no de otro periódico, sin embargo de descubrir en los dos la mano Arturi—Roberiana.

Por esto tambien encuentro mil veces mejor al maestro de Romea que á Arjona, y al tenor de las lánguidas melenas que á Baldanza.

No es otra la causa de haberme suscrito á los Héroes y las Grandezas de la tierra sin arredrarme los muchos medios reales que habian de costar.

Cuando trato de ir al teatro voy al GRANDE Liceo.—¿Que importa que los actores sean pequeños si la casa es magna?

Abomino la Redoma encantada, y me entusiasma la Pata de cabra. La razon es óbvia; entre muchos enanos y un gigante, venga el gigante.

Tales han sido los motivos que me han inducido á escribir la historia de LA GRAN

TUMBA, y al hacerlo, llena el alma de *grandes* aspiraciones, he creído mostrarme consecuentemente dedicándote mi obra á tí, gigantesco don Joaquin, que eres el hombre mas GRANDE que he conocido.

(Incluyo á Napoleon.)

Similia similibus!

Recibe, pues, benignamente este humilde testimonio de la admiracion que te profesa

el mas pequeño de los mortales

Q. B. T. P.

pues no te llega á las manos

EL AUTOR.

Capítulo 1.

EN QUE DA COMIENZO LA HISTORIA DEL MODO QUE VERÁ QUIEN LO LEYERE.

Aquí yacen los últimos despojos de... ¡Incanto mortal! cierra los ojos.

EL FUNDADOR.

Es de noche!!

Negros nubarrones cubren el horizonte.

La *poética luna* no refleja sus pálidos rayos....

En efecto; el autor no se llama Víctor.

La tierra parece envuelta en un manto sombrío.... como si dijéramos en *Coronas de Aragon*.

Algunos relámpagos que brillan de tiempo en tiempo, dejan ver en toda su oscuridad tan tremebundo cuadro.

El fatídico canto de los murciélagos y las lechuzas que revolotean al rededor de los campanarios, solo se interrumpe por los truenos que...

A propósito de campanarios: dan las doce!

Esto es romántico.

Cualquiera diría que alguna calamidad amenaza á Barcelona.

El autor ha incurrido en una imperdonable omision.

No te he advertido que la escena pasa en Barcelona.

Ahora es inútil hacerlo pues ya lo sabes.

En una habitacion de no se que calle hay una cama.

Tal vez hay mas de una, pero las demas no hacen al caso.

En esta cama se está revolcando un hombre.

Esto es clásico.

Parece víctima de una horrible pesadilla.

Ha tenido un *sueño fúnebre*, y le ha despertado una *idea metálica*.

El sonido metálico, aun cuando solo exista *in mente*, no puede menos de conmover á los hombres como si fuera una corriente eléctrica.

Si te he de hablar en cofianza, creo que no pudieron usar mejor método para hacer levantar á Lázaro de su sepulcro.

A imitacion del Lázaro muerto, nuestro Lázaro dormido se levanta de la cama, se sienta á la mesa, y confía al papel sus pensamientos... *in partibus*.

Es preciso que el lector no prolongue tanto la comparacion que vaya á creer que el difunto al volver á la vida se sentó á la mesa y escribió!...

A buen seguro otras cosas mas interesantes se le ocurririan.

No sé porqué los autores tenemos el privilegio de saberlo todo.

Ello es que lo sabemos y podemos confiarlo á los que nos leen.

Direte, pues, que nuestro héroe trata de erigir en Barcelona una GRAN TUMBA, pero grande, muy grande! en la cual encuentren un lugar muchas cosas que no lo tienen en el cementerio.

¡Piadoso pensamiento digno del que tiene hambre y sed de...!

Lástima causa por cierto ver la propiedad, el abono, las empresas, el arte escénico, los actores, la literatura dramática y tantas otras cosas abandonadas al primer perro que quiera profanarlas!...

Por esto nuestro Lázaro—es preciso darle á conocer con algun nombre—llevado de un cristiano celo, ha querido recoger sus últimos restos.

Guardémoslos, ha dicho, en un sepulcro digno de su *grandeza*, levantemos un osario colosal, y... todo al osario.

¿Donde lo levantaremos? pensó.

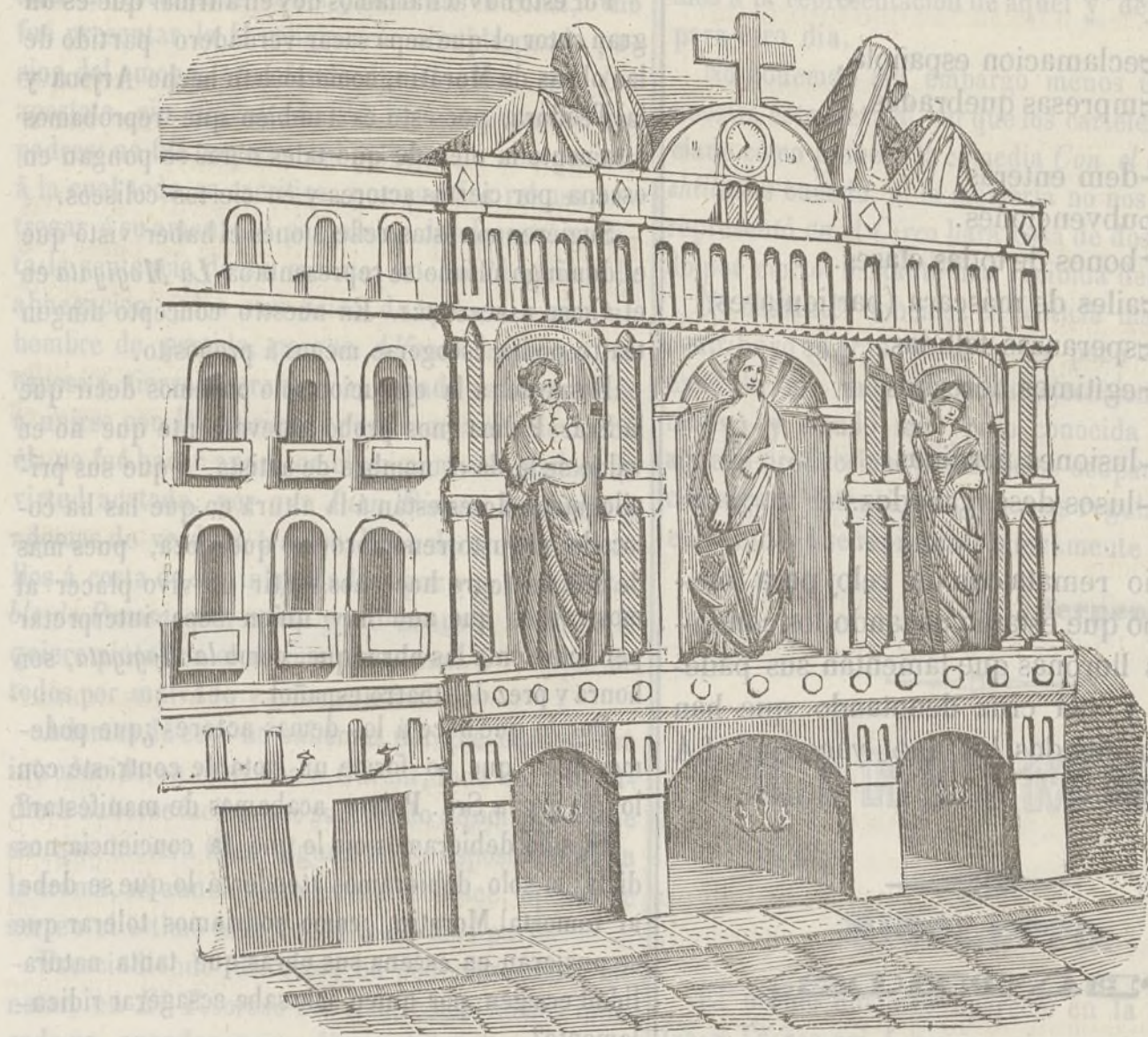
Y pasó por su mente la idea de un convento suprimido, por que en ninguna parte podia erigirse mejor una *tumba* que donde habia ecsistido un convento.

El ex-convento debió ser de trinitarios porque la *trinidad* debía imperar en su proyecto.

Y los trinitarios debían ser *descalzos* para poder calzar.....

Encontrado lo que buscaba, escribió Lázaro la *Descripción razonada* del sarcófago, y trocando después la pluma por el lápiz trazó el *proyecto* con todos sus detalles.

Aquí vá la *fachada*, luego vendrá la *planta*.



El edificio se compone de tres cuerpos en justa representación de los tres elementos que han de contribuir á su sosten: *Propiedad*.—*Abono*.—*Entrada*.

El cuerpo principal tiene en su parte inferior tres arcos que dan paso á otros tantos caminos subterráneos, figurando deliciosos jardines entre cuyo follaje se ocultan *sirenas encantadoras*.

Por el primer camino ha de subirse el santo al cielo. (Traducido al idioma terrenal equivale á decir pasarán los capitales de los bolsillos á las cajas.)

Por el camino de la derecha irán al infierno de los sótanos los empresarios condenados... á quebrar.

El del centro conduce al purgatorio del

escenario, y dará paso al teatro español para que purgue sus culpas hasta que venga á redimirle una compañía francesa.

Sobre los tres arcos se ven igual número de nichos conteniendo las virtudes cardinales.

La *FÉ*: en representación de la que han de tener los capitalistas en las promesas-reclamos que se les harán.

La *ESPERANZA*: símbolo de las muchas que verán desvanecidas.

La *CARIDAD*: porque ellos amamantarán á los demás hasta quedar estenuados.

Los cuerpos laterales estarán sembrados de epitafios en verso y en prosa, en latín y en castellano á gusto del escultor. Hasta que este concluya su obra, se escribirán en grandes letras de oro en el cuerpo principal, las ini-

ciales de los objetos á que se dedican los epítafios:

Literatura dramática.
Inspiración musical.
Cátedras gratuitas.
Entradas extraordinarias.
Ofrecimientos sin cumplir.

Declamación española.
Empresas quebradas.

Idem enteras.
Subvenciones.
Vbonos de todas clases.
Bailes de máscara (particulares.)
Esperanzas fallidas.
Legítimos derechos.

Ilusiones perdidas.
Ilusos desengañados.

El edificio remata con un reloj para medir el tiempo que estarán penando los condenados, dos lloronas que lamentan sus padecimientos, y una cruz denotando que han muerto crucificados los que yacen en LA GRAN TUMBA.



TEATROS.

La Mogigata.

Inútil por demás nos parece hacer aquí un análisis de la comedia cuyo nombre encabeza estas líneas, como inútil creemos prodigarle nosotros los elogios que unánimes le han concedido propios y extraños, lo mismo que á las demás del celebrado *Inarco Celenio*.

Reconocido universalmente ha sido que el teatro de Moratin pudiera y debiera servir de modelo á cuantos se lanzan á escribir para la escena, y nosotros no solo nos adherimos gustosos á la común opinión, sino que lloramos, y lloramos amargamente, que no nos encontremos ya en la época en que *El sí de las niñas*, *La Mogigata* y *El barón* eran la delicia de los aficionados al teatro, y arrancaban entusiastas aplausos de los espectadores.

Cuando se ha maleado el gusto del público des-

pertado su afición á las escenas de rebuscado efecto, cuando se ha querido escitar su interés valiéndose de complicados argumentos, una trama sencilla, una acción natural, unos caracteres pintados con corrección estremada y sin exageración alguna no pueden por punto general merecer aceptación.

Por esto no vacilaríamos hoy en afirmar que es un gran actor el que sepa sacar verdadero partido de las obras de Moratin, como lo han hecho Arjón y la Teodora, por esto es también que reprobamos altamente la idea de que tales obras se pongan en escena por ciertos actores y en ciertos coliseos.

Sugiérennos estas reflexiones el haber visto que el domingo último se representaba *La Mogigata* en el CIRCO BARCELONÉS. En nuestro concepto ningún teatro podía escogerse ménos á propósito.

Respecto á la ejecución solo podemos decir que la Sra. Palma nos probó nuevamente que no en valde se le dá el nombre de artista, y que sus privilegiadas dotes están á la altura en que las ha colocado el justo renombre de que goza, pues mas de una vez logró hacernos sentir un vivo placer al mostrarnos que aun hay quien sepa interpretar perfectamente las obras que, como *la Mogigata*, son honra y prezo del teatro español.

Por lo que hace á los demás actores ¿que podemos decir que no forme un notable contraste con lo que de la Sra. Palma acabamos de manifestar?

Si solo debiéramos oír lo que la conciencia nos dicta, si solo debiéramos atender á lo que se debe al inmortal Moratin, ¿como podríamos tolerar que se pusieran en escena sus obras que tanta naturalidad exigen, por quien solo sabe exagerar ridículamente?

El Tesorero del Rey.

Restablecido de su indisposición el Sr. Saez, púsose en escena el viérnes último bajo la entendida dirección del Sr. Valero (D. José) el drama en cuatro actos y en verso original de los Sres. D. Antonio Garcia Gutierrez y D. Eduardo Asquerino *El tesorero del Rey*, que con general aplauso habia estrenado el mismo Sr. Valero en el *Teatro Español* la noche del 27 de setiembre de 1850, y que en época no lejana vimos ejecutado por otros actores en esta ciudad.

El nombre de los autores del drama que nos ocupa bastaria por si solo para acreditarlo, si no tuviese en si mismo muchas circunstancias que hacen su mas cumplido elójo.

En efecto; *El tesorero del Rey* sin ser uno de aquellos dramas acabados y que nada dejan que desear, encierra situaciones altamente dramáticas y

logra despertar grande interes en el ánimo del espectador, hasta el extremo de desear con ansia el desenlace para satisfacer su justa curiosidad.

Sin embargo, encontramos en él un gran defecto, tal es el pasar enteramente desapercibido el fin que se propusieron los autores al escribirlo, pues como dijo concienzudamente el crítico de la *Nación* al estrenarse aquel drama en la corte, «no fué presentar la fé religiosa combatida por la pasión del amor y triunfando de ella, por que *Lia* apostata, sin dificultad, de las creencias de sus padres: no fué esponer los peligros de una pasión, á la cual todo se sacrifica, por que *Lia* rehusa entregar á su amante el pergamino donde está escrita la sentencia de su muerte: no fué describir la abnegacion y los sacrificios de que es capaz un hombre de partido, porque *Alfonso* huye con su esposa á tierras extranjeras, cuando debiera volar á unirse con D. Enrique, para morir ó vencer con él: no fué hacer aparecer el crimen castigado y la virtud acatada, por que *Juan Diente*, verdugo, y ademas de verdugo traidor, llena de oro sus bolsillos á costa de sus iniquidades, por que maese *Pablo de Perosa*, tan noble y tan honrado como se le quiere pintar en el último acto, pasa á los ojos de todos por malvado y envenenador.»

Ademas de esto no sabemos por que motivo han introducido en el drama á *García*, toda vez que pudiera haberse facilmente suprimido aquel personaje sin que hiciera falta alguna en la esposicion ni en la trama, ni aun siquiera en el desenlace, apesar de ser en el último acto donde toma mas parte.

Prescindiendo de esto, no podemos ménos de notar, en *El Tesorero del Rey*, como hemos indicado ya, grandes rasgos dignos del mejor maestro, y trozos de magnífica versificación, sobre todo en el primero y último actos debidos á la pluma del Sr. García Gutierrez.

En cuanto á la ejecucion, el Sr. Valero (D. José) desempeñó cumplidamente la parte de *Perosa* dándole aquel tinte indescifrable que quisieron imprimirle los autores, y teniendo momentos de verdadera inspiracion. — El Sr. Saez, desempeñó con notable acierto el papel de *Samuel Levi*, lo propio que el Sr. Suñe el de *Juan Diente* que caracterizó con notable propiedad. — El Sr. Valero (D. Isidoro) muy bien en la parte de *Alfonso*, especialmente al final del segundo acto al que imprimió una verdad y colorido inmejorables. — La Sra. Andrés (*Lia*) acertada en general, tuvo momentos muy felices, lo propio la Sra. Tenorio, que en su corta parte de *García* mostró una naturalidad digna del mayor elogio.

La direccion esmeradísima, presentó cuadros de grande efecto sobre todo el del final del tercer acto.

Con el diablo á cuchilladas.

Púsose en escena aquella produccion de Narciso Serra el último viérnes, lo propio que el *Tesorero del Rey* en el TEATRO PRINCIPAL, y como para nosotros no era dudosa la eleccion entre el *Tesorero* y la comedia que se ha llamado *nueva*, asistimos á la representacion de aquel y dejamos á esta para otro dia.

No podemos sin embargo ménos de consignar nuestra estrañeza al ver que los carteles han anunciado como á nueva la comedia *Con el diablo á cuchilladas* cuando, si la memoria no nos es infiel, se representó en el *Circo* hará cosa de dos años, siendo por cierto bastante mal recibida del público.

No obstante, debemos en justicia manifestar que contribuyó en gran parte á tan poco satisfactorio éxito la no muy acertada ejecucion, por cuyo motivo y siendo muy poco conocida del público aquella produccion, prometemos ocuparnos de ella con alguna detencion si como es regular, se repite en el Liceo ó se representa nuevamente en el *Circo*.

Serpenton.

LIRISMO.

RIGOLETTO.

El último domingo apareció en la escena del GRAN TEATRO DEL LICEO por primera vez en la presente temporada, *Rigoletto* ópera del ya célebre maestro Verdi, en la cual, variando este en gran parte de estilo, ha dado un solemne mentís á los que unicamente le atribuian profundos conocimientos del arte musical, negándole el génio que muchas veces brilla en sus composiciones, generalmente populares.

Sin embargo de que en la parte instrumental nos pareció oír dicha ópera como en mas felices tiempos, — pues notoria es la maestría del Director D. Mariano Obiols; — dejó bastante que desear la parte vocal, con ligeras escepciones; lo cual nos induce á creer que la ópera no es para los artistas que la cantaron ó que no bastan estos para aquella.

Si bien se observó en la introduccion cierta discrepancia en el coro, débese no obstante atribuir aquella á la poca seguridad que se tiene en las primeras representaciones; pero anduvo muy acertado en lo restante de la ópera, distinguiéndose con mu-

cha especialidad en el final que precede al rapto de GILDA.

Guardando el orden necesario en nuestra narración, empezando á nombrar á los artistas que mas se distinguieron, mentaremos ante todo al Sr. Rodas de quien—como en otras ocasiones—debemos decir que habiendo cantado *Rigoletto* en otras temporadas, ha alcanzado en la presente el mismo satisfactorio écsito que en aquellas.

Agresti, en la parte de DUCA DI MANTOVA lloró como de costumbre, hasta en aquella linda balada del prólogo, cuyo gracioso final no fué interpretado cual conviene á piezas de aquel género.

Dijo bastante bien en el acto primero el *duetto* con la soprano; en el segundo un aria que pasó desapercibida; en el tercero despues de haber cantado *la donna è mobile* el público no correspondió á las esperanzas del tenor, y acabado el célebre cuarteto un silencio profundo desvaneció las ilusiones de los que creyeron que esta pieza magistral realzaria en parte por si sola el desgraciado éxito de la ópera.

La Goldberg (GILDA) á pesar de su mucha seguridad en los falsetes ó puntos de cabeza, no dió bastante colorido á ciertos pasajes tanto de sus dos duos con el barítono como de su romanza, *Caro nome che il mio cor*, pues varios puntos no fueron por ella emitidos con la tersura y pureza necesarias; cuya circunstancia hizo que no resaltase en ellos aquel timbre *flautado* que tanto nos encantaba en la artista que estrenó esta particion en Barcelona.

En el cuarteto estuvo la Goldberg regularmente; pero en la escena de la muerte de GILDA, por no ser nuestro ánimo describirla, solo diremos que no nos pareció propio que muriese de rodillas.

Tambien debemos advertir á dicha señora, lo propio que á Mattioli, que es defecto altamente ridiculo dirigirse en todas las situaciones al público mas que á los personajes de la escena, falta en que no debe incurrir nunca un verdadero artista.

Mattioli distó mucho de dar al RIGOLETTO la gracia, propiedad y sentimiento que para tal papel se requieren.

Debemos tambien recordarle que no porque un artista prodigue los puntos agudos en demasía, los aplausos que obtenga serán de justicia, pues á menudo la fuerza de los pulmones no alcanza á llenar lo que pide el deseo y, sobre destruirse por medios parecidos las mas robustas voces, no producen estos esfuerzos el pretendido efecto, como lo pudo experimentar dicho señor en su primer duo con GILDA.

Sospechamos ser esta ópera nueva para Mattioli porque se le notó sumo desaliño en algunos de los recitativos que en la misma tiene, máxime en su segundo duo con la *prima donna*.

La concurrencia fué muy numerosa lo cual aboga en favor de la empresa de aquel Coliseo, pues tuvo la ocurrencia ladina de poner en escena ópera nueva en dia festivo, asegurando de esta suerte la entrada con una funcion que unánimes la prensa y el público han juzgado segun se merece.

BENEFICIO

del Sig. Giovanni Landi.

La representacion de la *Traviata* dada á beneficio del eminente artista Landi fué para este una continua y completa ovacion. Verdad es que el distinguido tenor no solo se escedió á sí mismo, sino que sobrepujando en mucho los apasionados relatos que de su talento y aventajadas dotes se complace en pregonar la fama, escitaba á cada movimiento, á cada frase el entusiasmo del público que le coronó al final de todas las piezas con sinceros y unánimes aplausos, los cuales no cesaban hasta que el vitoreado artista volvia á parecer en la escena.

En la romanza del acto segundo que termina *io vivo quasi in ciel*, estuvo Landi inimitable de modo que entre fragorosas aclamaciones cayó á sus piés una corona de laurel, que deberá conservar el simpático tenor como un recuerdo del mucho aprecio que de él hacen los barceloneses.

El primer actor D. José Valero se ofreció gustoso á secundar al beneficiado tomando parte en la funcion y poniendo al efecto en escena *La Dama colérica* con un esmero digno de encomio.

En el intermedio del segundo al tercer acto la pareja Scheggi Alonso bailó un *paso á dos* de género serio, nuevo, que fué extraordinariamente bien recibido por el público; bailable que por su dificultad escensiva requiere suma agilidad y limpieza de ejecucion, cualidades que tanto distinguen á dichos artistas, los cuales lograron que la brillante y numerosa concurrencia saliese sumamente satisfecha no solo en aquella si que tambien en la siguiente noche en que se vió precisada la Empresa á repetir la misma funcion por no haberse podido complacer á un sin número de personas que no habian podido obtener localidades para el beneficio del aventajado Landi.

=

Leemos en *Il Pirata* de Turin que en el *Teatro Principal* de Barcelona la Peruzzi y la Anselmi gustan sobremanera. La Peruzzi en la *Traviata* recoge mercedisimos laureles, lo propio que en la *Lucrezia* junto con el bajo Selva y el egregio tenor

Landi que desempeña á fuer de consumado artista la ecena de la muerte.

Opinamos como nuestro colega.

Pero sentimos que no haya colocado el nombre del Sr. Fagotti al lado del de aquellos artistas, cuando dicho barítono en las operas *Poliuto*, *Traviata Stiffelio* y otras ha probado reunir á las dotes de distinguido cantante, las de aventajado actor.

Segun nuestra Correspondencia de Milan que insertaremos íntegra en el próximo número, la Sta. D^a Carmen Poch, ventajosamente conocida en nuestros círculos filarmónicos, debutó con el mas lisonjero y feliz éxito con la opera de Donizetti *Torquato-Tasso*, en el Teatro Carcano de aquella Capital, arrancando copiosos aplausos al inteligente público ante el que mas bien artista que esordiente se presentaba por vez primera y que innumerables veces la llamó á la escena, recibiendo durante los entreactos las felicitaciones de los mas famosos artistas que á una ola voz la aclamaban esperanzados del arte musical.

CHISPORROTEOS.

Créase á pié juntillas que el *Album de Euterpe* es el único periódico festivo que se adapta á las exigencias del público.

Prueba: sus artículos sobre el tabaco.

Alegato: los públicos dan sus beneficios todos los lunes de cinco á doce de la noche.

Sentencia: el *Album de Euterpe* sale todos los lunes.

Aun cuando el *Album de Euterpe* no se adaptará al gusto general, mediante envolver con sus artículos sobre el tabaco la sustancia predilecta del público beneficiado los lunes, se adaptaría perfectamente á la boca del consumidor.

***Euterpe* es la diosa tutelar de los fumadores.**

El *Album de Euterpe* se parece al *Album de Momo* porque hace reír.

El retrato de Agresti se parece al original porque al pie dice:—Agresti.—

Landi es un tenor adocenado (Janus dixit) porque como él no hay en el mundo una docena.

Las tres sentencias que anteceden se parecen á la que trae á Freixas tan ufano, en que no causan ejecutoria.

Con permiso de *Julia* voy á dar caza á la bella *Hortensia*.

Donde dice bella léase vieja.

Estuvo á quitarse las muelas á casa del Dulcamara del Brusi y se encontró sin ellas.

Las mias se me saltan á la lectura de sus picanterías berzas.

Nos consta que *Hortensia* ha tomado posesion del destino que debe á la munificencia de nuestro cuerpo Municipal.

En aras de su agradecimiento la oímos entonar desde su enverjado un himno laudatorio.

«Los baches de la plaza de S. Jaime estan en mal estado.»

¿Que mas puede esijir el municipio de la prensa independiente?

Un bache en estado deplorable me advierte que *Hortensia*, la escritora enverjada, fué una solemne coqueta.

Bajo el nombre de *Julia* dejó muchísimos recuerdos olvidadizos.

La Rambla de Sta. Mónica parece un boulevard.

Lo hacemos público para que se sepa.

Barcelona en breve será un Paris.

¡Lástima que al presente no sea un Barcelona!

La fachada de la antigua casa de Gralla en la Puerta-ferrisa me asegura desplomándose que se acerca el imperio de la descentralizacion.

A este paso no será extraño que algun viajero nos escriba desde el Nuevo Mundo:—

Tantísimas espresiones de Zaragoza, á quien encontré tomando el sol bajo el arbol de Motezuma.

Tuyo:

Victor.

A fuerza de arrancar dientes y colmillos el Dulcamara del Brusi hará que se publique un bando con las siguientes prescripciones:

Artic. 1.^o «Nadie puede comer sin anuencia de la autoridad.»

Artic. 2.^o «Los dentistas quedan declarados máquinas de ilegítimo comercio.»

Si fuéramos periódico político nos habíamos de desatar en quejas contra del inviolable Brusi.

Parece que la pasada semana *El Diario de avisos y noticias* se negó rotundamente á insertar un aviso que le remitía bajo firma la redaccion de otro colega diario.

Siempre hemos creído que lo cortes quitaba muchas veces lo valiente, y que lo tonto nunca quita á lo egoista.

La empresa del teatro del Circo quiere que todos los españoles sepan producirse con elegancia.

Per eso los porteros y cobradores han escrito un tratado completo de sintaxis.

Hagamos aplicacion de sus preceptos.

EN UNA PALABRA, el teatro del Circo protegido por la ceñuda Melpómene y la festiva Talia, llamando la atencion con dramas sentimentales ó de espectáculo con intermedios tal vez mas llamativos, en medio de su firmísimo propósito de no consultar jamas, sea cual fuere su situacion, los intereses materiales, que conservan un tinte tan particular y marcado que los hace resaltar en el cuadro de la composicion, como lo están las figuras en un relieve del cual se destacan, mereciendo una regular sacudida de estacas así los que redactan los referidos carteles llamativos como los que llaman sobre si las iras del sensato público por sus interminables insensateces, dará noches de gloria á sus *favorecedores de la clase que ocupan en sociedad.*

—Tome V. asiento.

Si á la empresa del Circo se le antojara decir:

—Charlemos! fuera cosa de cojer el vapor y no parar hasta Charlenston.

Con sus anuncios practica el Circo la medicina homeopática.

UNA PALABRA ES un globulillo.

A la compañía francesa.

«Diremos que se nos parte el alma al ver lo poco concurrido que está diariamente este teatro (el de Lope de Vega). ¡Qué caprichosa es la sociedad madrileña!»

Para que luego nos venga el Diario de Barcelona hablando de los llenos, y las ovaciones.

La luz aclaradora que arde mas arriba, está quemando en un periódico madrileño. De seguro que la necesidad del dinero arde en la imaginacion del empresario mediando la tradicional aficion que profesa el Brusi á cosas de bastidores.

Regalo de ocho utensilios.

Util es el Liceo como á modelo de tragaderas.

Util el Principal como á tipo de viejos verdes.

Util el Circo para ejemplo de la inesperta juventud.

Utiles los bailes de máscara como inocente especulacion.

Util *El Conceller* como á envoltorio de garbanzos.

Util *La Corona* para depues de comer...

Util la F. como á inicial de *facistol*

Utiles los plagios para la gente inúti

Utiles las CANDILEJAS como lugar donde se patentizan las anteriores y muchas otras utilidades barcelonesas.

PARTE ECONÓMICA.

EL AMOR PATRIO.

OBRA PÓSTUMA DEL DIOS JANO.

La publicará el empresario de las dos casas el dia que empiece á funcionar la compañía francesa.

SE DA GRÁTIS

á los que compren el reglamento del Liceo.

DICCIONARIOS FRANCESES

PARÁ USO DE LOS CONCURRENTES AL GRAN TEATRO Y AL RECINTO ECUESTRE.

Los hay de todas formas y tamaños.

Se venden caros por que habrá despacho.

PERIÓDICOS DE LANCE.

LA CORONA DE ARAGON Y LA ESPAÑA CATÓLICA cuando están lanza en riste.

SE DAN BARATOS

por parecerse algo á los barateros.

PERIODICOS SIN LANCES.

Los de teatros que nos hablan del tabaco y del café.

Cada número se reparte grátis para que sirva de prospecto á los demas.

ÚLTIMA LUZ.

Por unas palpitaciones mas de doscientas familias van á quedar sumidas en la miseria.

Barcelona.—Imprenta de José Gaspar calle de Cervantes.